



P. ÁNGEL LÓPEZ CANTERO
(1940-2025)

Primeros años: familia e infancia

Ángel López Cantero nació en Venta de Baños (Palencia) el 4 de febrero de 1940 y fue bautizado en la iglesia parroquial Santa Rosa de Lima el veinticinco del mismo mes. Fue el cuarto hijo de Damián López Ortega y Veneranda Cantero Navarro, naturales de Villariezo y Cubillo del Campo (Burgos), respectivamente. Poco después de casarse, el matrimonio se trasladó a la villa de Venta de Baños, donde la fábrica de azúcar y el ferrocarril eran los motores económicos de la zona. Venta de Baños dista unos cien kilómetros de Cubillo del Campo.

Damián López, además de ser un esposo y padre atento a las necesidades de su familia, sabía hacer de todo:

“Nos cortaba el pelo, era el albañil y carpintero de la casa, le hizo a nuestra madre la banca de lavar y, para él, se hizo un banco donde cosía los zapatos. Mi madre se dedicó a la crianza de sus siete hijos y a las labores del hogar. Nos hacía toda la ropa, las sábanas, los manteles...”, recuerda emocionada Carmen López, la mayor de las dos hermanas.

Los hijos de Damián y Veneranda fueron, por orden de nacimiento: Isidro, José Mari, Ricardo, Ángel, Carmen, Marisa y Antonio.

El trabajo en la fábrica de azúcar fundada por el alemán Benito Levín les proporcionó no sólo los medios para vivir sino, también, unas instalaciones que no abundaban en la España de entonces:

“Vivíamos en un barrio trabajador con escuela privada que tenía unos maestros excepcionales: de doña Carmen, pasamos a doña Pilar y, después, a don Gaspar y a doña María; piscina, gimnasio, biblioteca, campo de fútbol y baloncesto, incluso casino y la capilla de la azucarera, dedicada a la Virgen

del Carmen, patrona de la fábrica y de la barriada. Todos fuimos a la escuela de la azucarera. Ángel se levantaba a las cinco de la mañana para hacer de monaguillo porque los obreros de la fábrica iban a misa antes de comenzar la jornada de trabajo. De niño, Ángel ya fue especial: muy bueno. Le llamabamos “Lin”, de “Angelín”.

Recibió la primera comunión a los nueve años en la Parroquia Santa Rosa de Lima y, dos años después, la confirmación. Su hermana, Carmen López, recuerda con cariño a un Ángel, todavía niño:

“En los juegos siempre fue muy prudente y comedido; entonces, los niños jugaban en la calle y, en sus correrías, se metían en huertos y corrales sin importarles el estropicio que ocasionaban. Ángel no era así; le recuerdo acunando a mi hermana Marisa mientras cantaba “La niña de fuego me llama la gente...”, que era lo que entonces se oía en la radio.”

“Un día vino un sacerdote de Barcelona a la escuela [don Pedro Ruscayeda], explicando que recogía a niños que quisieran seguir estudiando para un día llegar a ser sacerdotes. Ángel no lo dudo y, con él, se fueron siete más. Los hermanos no estuvimos en la puesta de hábitos pero asistieron mis padres y mis tíos de Briviesca, que entablaron una gran amistad con sus padrinos de ordenación, hasta el punto de que estuvieron en nuestras bodas.”

De Venta de Baños a Barcelona: estudios de humanidades y filosofía

Con doce años ingresó en calidad de aspirante en el colegio Sagrada familia (Barcelona) para cursar las humanidades. El curso 1954-1955 lo realizó en el colegio Nuestra Señora de la Misericordia de Valencia. El responsable de aspirantes era el P. José María Blanch y el superior de la casa, el P. Juan Blasco.

Vistió el hábito en el colegio Jesús, María y José de San Andrés, el 27 de septiembre de 1955, junto a Eusebio Martínez, Manuel Escribano, Juan Castro, José M. Celemín, Luis Figuera, Feliciano Sanz, José García y Ángel Muñoz, entre otros. El P. José María Blanch, responsable de los aspirantes y postulantes, escribió al margen de la petición para ingresar en noviciado:

“De muy buena familia, inteligencia despejada, muy amante de lo nuestro, muy práctico en todo. La piedad la siente de veras. Apto para el Noviciado.”

La petición dirigida al P. Martín Millet, Superior General, está respaldada por las firmas de los PP. Juan Blasco y José M. Blanch (14 de julio del 1955) y venía acompañada del informe del cura párroco de Venta de Baños, D. Manuel Abia, con su firma y la del Vicario General de la diócesis de Palencia. En las postrimerías del año de noviciado, los PP. José Morató y Buenaventura Sans fueron sus examinadores canónicos, corroborando ambos la idoneidad del candidato para la primera profesión, antes de la cual, como ordenaban los cánones en aquel tiempo, cedió en forma de

testamento a sus padres los bienes inmuebles que le pudieran pertenecer por herencia y “los bienes monetarios a favor de nuestra Congregación Hijos de la Sagrada Familia (Begues, Casa-Noviciado, 12 de septiembre de 1956).”

Realizó los estudios de filosofía en el colegio Sagrada Familia de Barcelona y profesó perpetuamente en el colegio Nazareno de Reus, el 14 de septiembre de 1961, ante el P. Magín Morera, Superior General.

Teología en Roma. Ministerios y Ordenación

Días después puso rumbo a su nuevo destino en Roma donde se matriculó en la Pontificia Universidad Lateranense (cursos 1961-1965) para estudiar teología hasta licenciarse (23 de junio de 1965).

Recibió la tonsura en Roma, el 17 de marzo de 1962. El ministerio de Ostiario y Lectorado, en Santa Bibiana (Roma), el 9 de marzo de 1963. El ministerio del Exorcistado y Lectorado en la Basílica San Juan de Letrán (Roma), el 21 de diciembre del 1964. El Subdiaconado en la Iglesia del Sagrado Corazón (Roma), el 17 de enero de 1965, y el Diaconado en la Iglesia Santa Agueda dei Godi (Roma), el 21 de febrero de 1965. Finalmente, fue ordenado Presbítero en la Iglesia Santa Bibiana de Roma, el 3 de abril de 1965. Las peticiones siempre fueron dirigidas al P. Magín Morera.

Reflexivo y estudioso

Ángel había mostrado una aptitud para el trato personal, la reflexión y el estudio, que no pasaba inadvertida. Culminará los estudios de teología y añadirá otras titulaciones y certificados con los que afianzó sus habilidades y conocimientos de educador:

Recibió el título de Maestro de Primera Enseñanza (Madrid, 15 de marzo de 1972) y perteneció al Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras del Distrito Universitario de Cataluña y Baleares. Se presentó y aprobó (por libre) los cursos de inglés –nivel A, B y C–, de la Escuela Oficial de Idiomas de Barcelona, reconocida por el Ministerio de Educación y Ciencia (junio de 1975). La Universidad de Barcelona le otorgó el Diploma de Maestro de Catalán (5 de mayo de 1981). Participó y recibió las certificaciones correspondientes a cursos de acompañamiento a matrimonios y parejas, con el respaldo del Colegio Oficial de Psicólogos de Catalunya y las universidades pontificias de Salamanca y de Comillas.

Nombramientos y destinos

Después de su ordenación en Roma (1965) volvió al colegio Padre Manyanet de Les Corts (Barcelona), donde estuvo un trienio; de allí, fue destinado al colegio Virgen de las Nieves, en La Molina (Girona), que funcionaba como internado, y del que llegó a asumir la responsabilidad de la comunidad hasta el año 1975.

Un año antes, el P. Salvador Massip, Superior General, haciendo uso de la facultad que las Constituciones y documentos capitulares le otorgaban, anticipó el Capítulo General que debía celebrarse en julio de 1975. El XVI Capítulo General se desarrolló en el Instituto Nazareth de Roma, del 28 de diciembre de 1974 al 18 de enero de 1975, y el gobierno de la Congregación quedó constituido por el P. Magín Morera, Superior General, P. José Roca, Subdirector, P. Ángel López, Consultor II, P. José M. Blanquet, Consultor III y Secretario, P. Ettore Di Risio, Consultor IV y Ecónomo General, P. Atanasio De Sanctis, Procurador General.

Al comienzo del nuevo sexenio, fue destinado al colegio Jesús, María y José de San Andrés (Barcelona), siendo el superior de la comunidad por un periodo superior al que permitía el derecho canónico, motivo por el cual el P. Magín Morera pidió y obtuvo la dispensa correspondiente. Además, le nombró visitador de las casas de la Congregación establecidas en los Estados Unidos.

El XVII Capítulo General volvió a congregarse a los padres capitulares en el Instituto Nazareth de Roma del 22 de diciembre de 1980 al 9 de enero de 1981. Al finalizar la convocatoria, el consejo general quedó formado por el P. José M. Blanquet, Superior General, P. José Roca, Subdirector, P. Antonio González, Consultor II, P. Ángel López, Consultor III y Secretario, P. Ettore Di Risio, Consultor IV y Ecónomo, P. Atanasio de Sanctis, Procurador.

Pasó entonces a residir en la Curia General, asumiendo las responsabilidades de Director del Parvulario del colegio Padre Manyanet, de Barcelona. Por entonces, su compromiso con la pastoral familiar se había consolidado y ejercía como Coordinador nacional de Encuentro Matrimonial, movimiento apostólico católico de matrimonio y parejas. En 1980, con ocasión del Año de la Familia escribía:

“Bajo el deseo del Papa Juan Pablo II y dentro del ambiente católico se ha designado así al año que acabamos de empezar. La familia será el tema del próximo Sínodo (...) Formidable realidad para que el Sínodo de Obispos y la Asamblea Diocesana de Barcelona aborden un tema tan vital como la familia. Lástima haya sido tan tarde. Pero ahí está y no es bueno escudarnos en el retraso para no coger otro tren. La realidad de ser sacramento de la Iglesia, de ser una ‘iglesia doméstica’, de ser signo del amor de Cristo a su Iglesia, es lo suficientemente importante y valiosa como para hacer este alto que el año dedicado a la familia nos ofrece.”

Seis años después volvió a participar por derecho propio en el XVIII Capítulo General que tuvo lugar en el Centro de Espiritualidad José Manyanet, de Begues (Barcelona), del 21 de diciembre 1986 al 8 de enero de 1987, siendo reelegido como Secretario general (sexenio 1987-1993). Fue nombrado, entonces, rector y superior del Seminario Sagrada Familia que, en aquellos años, reunía a más de una decena de hermanos en formación procedentes de toda la geografía española y de las otras Viceprovincias.

El P. Ángel desplegó en ocasiones una intensa actividad con los matrimonios y coordinadores de Encuentro Matrimonial, del que llegó a ser miembro del consejo asesor a nivel europeo. Era convocado tres veces al año y su aportación fue tan bien acogida que, en 2006, el matrimonio francés elegido para coordinar el Encuentro Matrimonial en Europa le pidió que les acompañara en este servicio, lo cual les daba un puesto en el Consejo Mundial de Encuentro Matrimonial.

Una vez más, por derecho propio, participó en el XIX Capítulo General (1993) y, a partir de entonces, fue elegido por sus hermanos de la delegación para asistir a los capítulos generales de 1999, 2004 y 2010. En el Capítulo General del 2016, celebrado en Medellín (Colombia), fue designado por el Consejo General para ejercer las funciones de secretario y, aunque, nuevamente fue elegido para participar en el XXIV Capítulo General (2022), renunció por motivos de salud.

Durante todos esos años, el P. Ángel siempre colaboró en las programaciones y actividades escolares de los colegios donde estuvo destinado. Durante el trienio 1993-1996 fue nombrado director de EGB (Educación General Básica) en el colegio Padre Manyanet de Les Corts (Barcelona) y, de ahí, pasó a formar parte de la comunidad religiosa y educativa del colegio Padre Manyanet de Alcobendas (Madrid), donde asumió la dirección del BUP (Bachillerato Unificado Polivalente). En esta comunidad desempeñó las responsabilidades de Consultor I y Superior hasta septiembre del 2025, en que pasó a estar residencia.

Educador, fuera y dentro del aula

Quienes acompañaron al P. Ángel López en aquellos años de evolución de la comunidad educativa, coinciden en afirmar que su influencia no se limitó a la gestión o, incluso, a la pedagogía, sino que fue un impulsor de la continuidad que debe haber entre el hogar y la escuela. Y es que, aunque insistamos en que la escuela ha de ser una prolongación de la familia, las dificultades que surgen en el día a día pueden hacernos dudar de sus posibilidades. En este sentido, el P. Ángel dedicó lo mejor de sí mismo “al acompañamiento de las familias tanto en la escuela, particularmente el Proyecto Escuela-Familia, liderado junto a la profesora M. Aurora Santiago, como en movimientos eclesiales, particularmente Encuentro Matrimonial” (Cf. Rev. La Sagrada Familia, n.1495).

“Algunos matrimonios y padres de alumnos que el P. Ángel congregó en el colegio Padre Manyanet de San Andrés en torno al proyecto Escuela-Familia, hemos mantenido la amistad hasta hoy, unidos por la inquietud que supo transmitirnos: mejorar la convivencia y restaurar el tejido social dañado, a través de la educación integral de los niños y los jóvenes, aunando el esfuerzo de todos: padres, maestros y religiosos”, es el comentario del Sr. Joan Torres, delegado congregacional de patrimonio y padre de exalumnos).

En Encuentro Matrimonial encontró la panacea para satisfacer las necesidades más profundas de su vocación. Fue él mismo quien me explicó que su perseverancia y fidelidad al carisma de los Hijos de la Sagrada Familia nunca menguó desde

los tiempos en que fue destinado al colegio Nuestra Señora de las Nieves, en La Molina (Girona), porque descubrió en los diálogos personales, incluso íntimos, con los matrimonios, una manera de vivir y cultivar el carisma congregacional que fácilmente transformaba el encuentro con los cónyuges en escuela de humanidad y espiritualidad.

El P. Ángel era un religioso que cuidaba los detalles y apreciaba la planificación y la pulcritud asociada al orden. Sus apuntes y escritos, así como el modo que tenía de exponer las ideas y cuidar las formas, eran propios de un carácter sociable y respetuoso. Tenía una gran capacidad para los idiomas. Cuando los hermanos escolares ayudábamos en la secretaría general era normal verle al teléfono, hablando con fluidez en francés, inglés, portugués, catalán. Para los asuntos relacionados con el mobiliario y el mantenimiento de las instalaciones, podía mostrarse más conservador. Las cosas estaban bien como estaban. Y algo que le sacaba de quicio eran las afirmaciones y juicios de valor reiterativos, dichos como si fueran la única realidad y no se considerasen otras.

Colaboró en la revista *La Sagrada Familia* desde los años 1980 hasta el número de enero-febrero de 2025, con temas de matrimonio y familia, y escribió libros que llegaron a las librerías editados por CCS, edebé, y PPC: *Crece en Familia* (1993), *Proyecto Escuela-Familia*, junto a la psicóloga M^a Aurora Santiago (2000), *Matrimonio*, *Corazón de la Familia*. Una experiencia pastoral de Encuentro Matrimonial a la luz de *Amoris laetitia* (2017), *Alimento para el Camino*. Una experiencia pastoral de encuentro matrimonial (2021), *Somos relación*. Buscando lo que nos identifica mejor como personas (2024).

Últimos años

El P. Ángel López no ha dejado de hacerse presente en los pasillos del colegio hasta su último ingreso en el hospital. Seguía yendo a su despacho en la secretaría de bachillerato aunque los achaques de sus ochenta y cinco años hicieran que la distancia desde la residencia de la comunidad pareciera más larga. Su figura alargada fue perdiendo soltura a medida que los años pasaban pero todavía sentía la necesidad de asegurarse de que la documentación, las actas, y el resto de las tareas administrativas escolares, estuvieran en orden.

Varias veces necesitó que lo llevaran a urgencias debido a su debilidad y dificultad para respirar, pero volvía a la comunidad con unas fuerzas que resurgían no se sabe bien de dónde. El 27 de diciembre, el P. Jesús Díaz, Superior General, enviaba este email a todos los religiosos:

“Les comunicamos que el P. Ángel López, de la comunidad de Alcobendas, se encuentra ingresado en el hospital de Sanchinarro (Madrid) en un estado de salud muy delicado, crítico y necesitado de cuidados intensivos. En otras ocasiones ha sido internado en el mismo centro para su recuperación, pero el diagnóstico no está tan grave. Nos unimos en oración para pedir al Señor

por su salud y recuperación, si es Su Voluntad, por los hermanos enfermos y por quienes les cuidan cada día.”

Y, al día siguiente:

“Ayer les informamos de la delicada salud del P. Ángel López, de la comunidad de Alcobendas (Madrid), pidiendo sus oraciones. Hoy les comunicamos, con profundo dolor, su fallecimiento en el hospital de Sanchinarro donde estaba internado. El P. Ángel tenía 85 años, 69 de vida consagrada y 60 de ordenación sacerdotal. Descanse en paz. "Jesús, José y María, recibid cuando yo muera el alma mía"

El domingo, día 28, su cuerpo se expuso en una de las salas de despedida del tanatorio de la Paz, recibiendo la visita de las familias y miembros del personal docente, administración y servicios, del colegio Padre Manyanet de Alcobendas. El P. Antonio Pérez, superior de la comunidad, y los hermanos y sobrinos del P. Ángel, atendieron a los amigos y religiosos que a lo largo del día iban llegando a Madrid.

Al día siguiente, el Padre General presidió la misa funeral de cuerpo presente por el eterno descanso de nuestro hermano, ante la imagen de Nuestra Señora de la Paz, en el tanatorio del mismo nombre, con la asistencia de los familiares más cercanos, sacerdotes y religiosos, miembros de la comunidad educativa del colegio Padre Manyanet de Alcobendas, y una representación de Encuentro Matrimonial. Después, el cuerpo del P. Ángel fue llevado al cementerio municipal de La Almudena, donde el Padre General rezó un responso en compañía de los religiosos y familiares presentes. Sus restos mortales fueron inhumados en la sepultura de Primera Perpetua, cuartel n. 344, manzana 134, letra A.

Ruego apliquen los sufragios prescritos en las Constituciones y Directorio (C 70, D 97 y 99) e inscriban su nombre en la Lista de los difuntos para recordarle en las oraciones de la comunidad.

P. Julio González S.F.
Secretario General